

ENCUENTRO ENTRE LA GEOLOGIA Y LA HISTORIA COLONIAL

Claudia Quirós V.¹

Desde finales del siglo pasado ha venido desarrollándose el interés por la historia de la sismicidad, particularmente en aquellos sitios de nuestro planeta, que además de caracterizarse por una intensa, antigua y frecuente sismicidad, cuentan con evidencias históricas acerca de la ocurrencia de estos fenómenos naturales. Lo anterior ha permitido, en el caso de Europa, la elaboración de *Catálogos Sismológicos*, con el registro de eventos sísmicos que se remontan a épocas antiguas.

Más recientemente, en los países europeos que se caracterizan por una constante ocurrencia sísmica, como España, Portugal e Italia, se han realizado esfuerzos orientados a la construcción de una metodología para abordar con mayor propiedad investigaciones sobre historia de la sismicidad.

También los países de nuestro continente, expuestos desde la antigüedad al fenómeno sísmico, se involucraron en este tipo de preocupaciones. En México, Chile, Perú, se han realizado importantes trabajos en el campo de la historia de la sismicidad; igualmente en América Central, particularmente en Costa Rica, donde la Escuela de Historia de la Universidad Nacional viene realizando trabajos sobre la historia sísmica de nuestro país.

Por otro lado, la Escuela Centroamericana de Geología de la Universidad de Costa Rica, desde hace cuatro años, se ha involucrado en proyectos de investigación de este tipo, abarcando el área centromericana comprendida entre Chiapas y el Darién. Obviamente, el objetivo de estas investigaciones es el de obtener interpretaciones confiables y renovadas, que permitan establecer conclusiones sobre la recurrencia, origen y los procesos generadores de aquellos eventos sísmicos de mayor impacto en la región, a efecto de señalar el riesgo de los elementos vulnerables y tomar medidas orientadas a la *Mitigación y Prevención* en la formulación de programas sobre *Amenaza Sísmica*. Con estos objetivos se ha elaborado un *Catálogo Sísmico de Centro América*; posteriormente el máster Walter Montero, director de la Escuela Centroamericana de Geología, concluyó un *Catálogo Sísmico de Costa Rica*, que abarca el periodo comprendido entre los años 1608 y 1910. Sin duda este trabajo significa un avance importante de la ciencia geológica en Costa Rica, en el sentido de que geólogos nacionales se acercaron a la Historia Patria, y con gran responsabilidad abordaron el estudio de los fondos documentales depositados en los Archivos Nacionales y en la Curia Metropolitana. Fruto culminante de este notable esfuerzo es el libro, en prensa, sobre sismicidad colonial de Costa Rica, preparado por el máster Montero con la colaboración del geólogo Geovanni Peraldo.

En el marco, tanto de la coyuntura social, que con carácter de catástrofe origina la ocurrencia de terremotos, como el de la consecuente búsqueda de soluciones a dichos problemas sociales, se produjo un necesario encuentro entre la Historia y la Geología. La Historia y los historiadores aportaron los instrumentos necesarios para un enfoque retrospectivo, no tradicional, de la

¹ Profesora de la Escuela de Historia y Geografía y del Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad de Costa Rica.

sismología, abriéndose una importante brecha y una gama de posibilidades a los científicos interesados por el estudio de los terremotos y los problemas sociales que éstos originan. Este novedoso enfoque de la sismología, dependiendo del área y del período que se investigan, implica la utilización de evidencias no tradicionales para la Geología, como son: fondos documentales, códices, pergaminos, gacetas, periódicos, crónicas, testimonios orales, etc.

De este modo surgió la Sismicidad Histórica, como nueva alternativa metodológica de investigación y con el objetivo final de contribuir a mitigar y/o prevenir el impacto social de los eventos sísmicos. No obstante, hay que destacar que además de este objetivo pragmático, la Sismicidad Histórica como disciplina, es el resultado de un encuentro entre geólogos e historiadores, mostrándonos que es posible trascender la interdisciplinariedad sólo entre ciencias afines, para avanzar hacia la reciprocidad y el beneficio académico mutuo entre las Ciencias Sociales y las Ciencias Naturales, en provecho de una útil, actual y renovadora metodología. Desde este punto de vista, conviene destacar que esta comunidad de intereses académicos no es exclusiva entre geólogos e historiadores, dado que en investigaciones sobre Sismicidad Histórica, deben intervenir además geógrafos, antropólogos, sociólogos, trabajadores sociales, etc. Este trabajo interdisciplinario y colectivo, cuyo aspecto fundamental, además del enriquecimiento de las expectativas de cada profesional participante, es la convergencia de intereses y objetivos, es importantísimo respecto a nuestro compromiso con la sociedad.

Esta flexibilidad, junto con las posibilidades que sugiere la Sismicidad Histórica como actividad académica, han determinado su trascendencia. A partir de este renovado enfoque, los geólogos y sismólogos no se limitan a registrar fríamente cada evento sísmico, su origen, área epicentral, intensidad, etc., como si se tratara de un fenómeno aislado de la sociedad; precisamente aquí radica la importancia que tiene la Sismicidad Histórica para el científico social, al insertar a la sociedad como protagonista del drama que genera cada terremoto o cada evento sísmico.

Concretando, puede afirmarse que de este encuentro entre Historia y Técnica (Ciencias Sociales y Ciencias Naturales), resulta una revisión más amplia y más aproximada a los hechos; así la información contenida en una fuente original, desde el punto de vista de la historia sísmica, puede alterar significativamente lo que era una verdad indiscutible, o aportar datos sobre eventos sísmicos desconocidos. De este modo, la Historia deviene en una ciencia fundamental, en el contexto de los estudios interdisciplinarios, porque introduce el componente "pasado" en una época que privilegia el presente y el futuro.

Dado nuestro interés, tanto en el campo de la docencia sobre cursos de Neografía, Paleografía e Historia Colonial de Centro América, como en proyectos de investigación sobre ternas coloniales, La Escuela Centroamericana de Geología de la Universidad de Costa Rica nos tornó en cuenta para participar en un proyecto sobre Sismicidad Histórica Colonial de Centro América. Precisamente en enero del año en curso, por gestiones de dicha Escuela ante el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, junto con el geólogo Giovanni Peraldo, se nos concedió una beca para que durante dos meses realizáramos una

investigación en el Archivo General de Indias (Sevilla, España), sobre sismicidad colonial de Centro América. En el curso de esta excelente experiencia constatamos que el historiador-investigador de la época colonial, integrado a proyectos sobre Sismicidad Histórica, es el especialista indicado para localizar, leer, transcribir e interpretar el discurso del documento indiano. De este modo, discursos históricos alusivos a terremotos y escritos en 1516, cobraron vigencia en 1992, como es el caso del primer terremoto ocurrido en Centroamérica colonial, específicamente en la Península de Azuero, Panamá, y reportado en el informe de la expedición de Gaspar de Espinoza a Castilla de Oro (A.9.1, Sección Patronato, N°26, R.7).

En mi calidad de Historiadora, el aspecto fundamental de esta experiencia fue la posibilidad de evocar por medio del discurso histórico escrito, a algunos sectores de la sociedad colonial, que en diferentes periodos, protagonizaron la coyuntura social que se genera con la ocurrencia de catástrofes naturales; los cuales nos informan acerca de la pérdida de vidas humanas, eclosión de volcanes, avalanchas, nubes de ceniza, deterioro económico y social, desaparición o traslado de pueblos y ciudades. Por ejemplo, la explosión del Volcán de Agua, que en 1541 arrasó la primera ciudad de Guatemala, fundada en el valle de Almolonga; la extinción del pueblo indígena de Mombacho en 1570, el traslado de las ciudades de León y la Antigua Guatemala, etc. Lo más relevante en este sentido es que algunos elementos de dicho discurso histórico, se han empleado en beneficio de las sociedades contemporáneas de la región centromericana, en programas sobre Amenaza Sísmica, como objetivo fundamental de la Sismicidad Histórica.

Para finalizar estos comentarios, consideramos pertinente señalar la conveniencia de aunar esfuerzos nacionales y regionales, a efecto de: 1) incrementar los proyectos sobre Sismicidad Histórica, que involucren a profesionales de cada país, de diferentes especialidades: geólogos, sismólogos, historiadores, antropólogos, sociólogos, geógrafos, etc. 2) Crear las condiciones necesarias para establecer un núcleo de documentación e información histórica, sobre sismicidad de Centro América, el cual debe estar a disposición de la comunidad científica nacional, regional e internacional. 3) Disponibilidad de fondos para la ágil difusión de los resultados obtenidos en cada proyecto, y para financiar talleres, seminarios, congresos, etc., sobre Sismicidad Histórica de Centro América.

La realización de estas propuestas coadyuvará a superar la falta de comunicación e intercambio entre los profesionales de la región. Esta convergencia de esfuerzos e intereses será más efectiva para la búsqueda de soluciones a un problema que es común y cotidiano en Centro América, la ocurrencia sísmica.